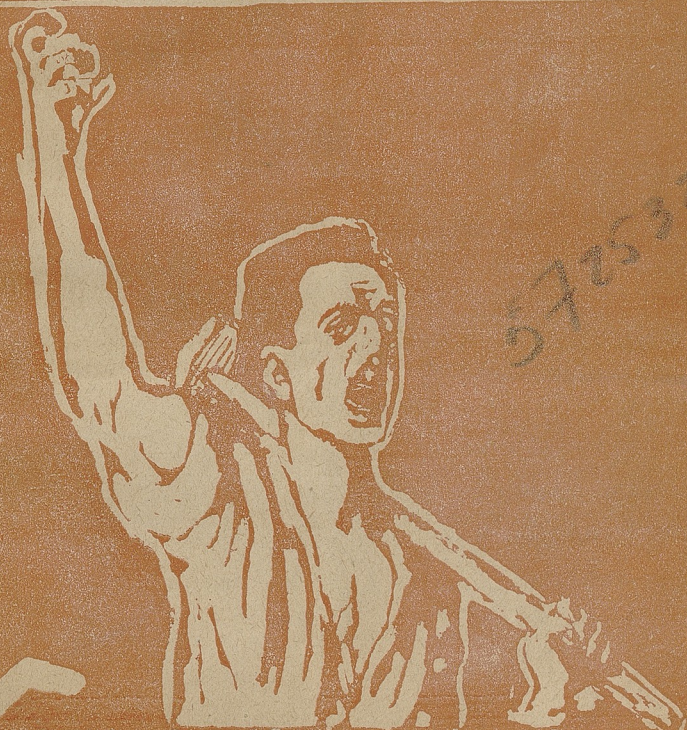


11(38)

P 12



572532

GANGIONERO
REVOLUCIONARIO.

CORO.—¡Ah! Rojo pondón,
no más sufrir
la explotación
ha de sucumbir.

Levántate, pueblo leal
al grito de revolución social.
Vindicación
no hay que pedir
solo la unión
la podrá exigir.
Nuestro pavés

no romperás.
Torpe burgués
¡Atrás! ¡Atrás!

Los corazones obreros que latén
por nuestra causa, felices serán
si entusiasmados y unidos combaten
de la victoria la palma obtendrán.

Los proletarios a la burguesía
han de tratarla con altivez,
y combatirla también a porfía
por su malvada estupidez.

La Internacional

Arriba los pobres del mundo
de pie esclavos sin pan,
y gritemos todos unidos
¡Viva la Internacional!

Removamos todas las trabas
que impiden al proletario
el triunfo del bien,
cambiemos al mundo de fases
hundiendo al imperio burgués.

CORO.—Agrupémonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos con valor
por la Internacional.

No más salvadores supremos
ni César, ni burgués, ni Dios;

que en nosotros mismos está
nuestra propia redención.

Para ir al mundo dichoso
do reina el proletario
el triunfo de nuestro bien,
tenemos que ser los obreros
los que guíemos el tren.

Agrupémonos todos, etc.

El día que el triunfo alcancemos
ni esclaves ni dueños habrán,
los odios que al mundo envenenan
al punto se extinguirán.

El hombre del hombre es herman
cese la desigualdad
la tierra será el paraíso
bello de la humanidad.

Agrupémonos todos, etc.

Marsellesa Anarquista

A la revuelta proletario
ya brilla el día de la redención.
Que el sublime ideal libertario
sea el norte de la rebelión. (bis)

Dignifiquemos del hombre la vida
en un nuevo organismo social,
destruyendo la causa del mal
de esta vil sociedad maldecida.

CORO.—¡Obreros a luchar!

¡A la revolución

con decisión a conquistar
nuestra emancipación.

No más al amo gobernante
por vil salario queramos servir
ya no más la limosna humillante
ya no más suplicar ni pedir. (bis)

Que al pedir pan por hambre acc
(sad)
el proletario con impotente voz,

de contesta mortífero y feroz
del verdugo uniformado.

Los privilegios de la burguesía
aniquilemos con brazo tenaz
y los antros de la tiranía
sean pasto del fuego voraz. (bis)

No quede en pie el estado y sus
(leyes
que siempre al pueblo feroz esclavizó,
y la ignorancia caduca conservó
con sus patrias, sus dioses y sus reyes.
Compañeros, viva la Anarquía,
pronto acabe esta vil sociedad,

y la infame y cruel burguesía
que termine por fin de mandar.

No queremos tener holgazanes
que se chupen nuestra producción
igualdad para todos queremos
reine pronto la sana razón.

No más esclavitud,
guerra a la propiedad,
por ser injusta y tan cruel
compañeros, pelead.

Por la anarquía y con tesón
por la social Revolución.

Himno de la Anarquía

(Música de la "Canción Nacional Chilena", letra de Alejandro Escobar y Carballo).

¡Libertad! es el grito sonoro
que resuena en los aires doquier
lo cantaron las aves en coro
y el obrero lo oyó en el taller...

Ya es vencida la ruín tiranía
ya se apaga su antiguo esplendor
y se alza la bella anarquía,
junto al siervo de ayer, vencedor,
Cuántos siglos de heroica pelea
por romper las cadenas del mal,
por sacar del silencio la idea
y oponerla al feroz capital.

Alza obrero, sin miedo la frente
ante el déspota avaro patrón,
ya tu hueste pujante y valiente
enarbola su rojo pendón.

No más hambres, cadálzo ni leyes,
que levante el gafián su serviz
que se acaben los amos, los reyes,
veamos al hombre feliz.

Nuestros mártires Menos de gloria
morir como Cristo en la cruz,
dalaron la gran trayectoria
en su rastro de sangre y de luz...
da uno há abierto una brecha
los flancos del monstruo social,

y en su hazaña gigante una mecna
que hará arder a la hecatombe final,

...Si pretende el patrón usurero
nuestro rudo trabajo explotar,
que levante su puño el obrero
y que sepa al ladrón castigar.
Que recoja el servil ampesino
su picota, su pala y su hoz
que deserte del barco el marino,
que levante el humilde su voz.

Pobre pueblo! es tu patria una feria,
es tu ruina el parásito vil,
es tu madre la triste miseria
y tu lecho un infecto cubil.
Afrentosa es la ruín servidumbre
en que yacen tus hijos sin pan,
mientras gasta y derrocha en la cum-
a su antojo... el feliz holgazán. (bre

Esos grandes ¡oh pueblo! esos bra-
(vos

Perowskaya, Etievant, Ravachol,
han legado a tus hijos esclavos
la bandera de sangre del sol!
¡Y han seguido sus fúlgidas huellas
en su trágica ulcha sin fin,
a la luz de las altas estrellas
Anguiofillo, Zolá y Bakounin!